

**21 de octubre - XXIX Domingo del Tiempo Ordinario**

# Guion Litúrgico - DOMUND 2018



OBRAS MISIONALES  
PONTIFICIAS



## Monición de entrada

La Jornada Mundial de las Misiones, el Domund, que hoy celebramos, nos invita a trabajar por **“cambiar el mundo”**. El Mensaje del Papa para esta Jornada indica que la misión es propia de corazones jóvenes que contribuyen “al crecimiento cultural y humano de tanta gente sedienta de Verdad”.

Estamos, pues, **invitados a llevar el Evangelio** a todos los que no conocen a Dios. Si anunciamos la Buena Noticia y contribuimos a formar una sociedad más justa y más fraterna, el mundo cambiará. Pongamos nuestro pequeño grano de arena para que esto ocurra y Dios sea conocido en toda la Tierra.

Hagámoslo **unidos a los misioneros**, a quienes tenemos muy presentes en nuestra celebración.

## Sugerencias para la homilía

*Dar la vida para que el mundo cambie.* En el Evangelio, Jesús nos pone ante un dilema: o estamos con los poderosos que tiranizan con su poder, o nos ponemos al servicio de todos para que muchos puedan salvarse. Y la única razón que da para actuar así es su propia manera de vivir: el Hijo del hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir.

A los misioneros se les admira por su entrega, por su dedicación a la obra evangelizadora, en lugares tan diferentes a los de origen y en situaciones, a veces, nada fáciles. Pero tienen clara su misión: colaborar –a través de la Palabra de Dios y el anuncio de Jesucristo Salvador– para que las personas con quienes conviven obtengan un modo de vida de acuerdo con la dignidad que Dios quiere para sus hijos e hijas. La evangelización incluye buscar los medios necesarios para que en el mundo todos nos encontremos como en nuestra casa común. Los misioneros y misioneras se cansan, se gastan y se desgastan en el empeño.

*“Junto a los jóvenes, llevemos el Evangelio a todos”.* Es lo que los obispos están reflexionando estos días en el Sínodo dedicado a los jóvenes, y es el tema que el papa Francisco desarrolla en su Mensaje para el Domund. Los jóvenes, con el corazón encendido, expresan el descubrimiento del sen-

tido y la plenitud de la vida, y así, por contagio, propagan la fe con alegría y entusiasmo, en un mundo necesitado de esperanza.

*El mundo encontró el cambio al nacer Jesús en Belén.* Dios se encarna en Jesús, se hace niño en Jesús, para que en el mundo los seres humanos tengamos una mirada limpia, gestos llenos de ternura y palabras esperanzadoras; en definitiva, para que el mundo progrese según el plan amoroso de Dios.

*“Yo soy una misión en esta Tierra, y para eso estoy en este mundo” (EG 273).* Todos estamos implicados en la obra misionera de la Iglesia. Nos lo recordó la exhortación apostólica *Evangelii gaudium* y hoy, Jornada del Domund, nos lo repetimos: “Yo soy una misión... para iluminar, bendecir, vivificar, levantar, sanar, liberar”.

Los misioneros que, lejos de su tierra, transmiten el gozo del Evangelio enriquecen nuestro apostolado, siendo para nosotros ejemplo de entrega gratuita.

*El Domund... ¿cambia el mundo?* Sí, porque la misión vivida con el Evangelio en la mano transforma el miedo en valentía, la oscuridad en luz, la venganza en unión, y, a quien está postrado en el camino, lo levanta y lo ayuda a caminar con dignidad. Los misioneros lo hacen.

## Oración de los fieles

Unidos a toda la Iglesia, que celebra con alegría esta Jornada Mundial de las Misiones, rogamos a nuestro Padre Dios que bendiga el trabajo de los misioneros del Evangelio. Respondemos a cada petición diciendo: **“Padre, haznos descubrir tu amor”**.

- Para que las Iglesias locales de África, América, Asia, Europa y Oceanía caminen unidas en la única misión de la Iglesia, y sigan transmitiendo el Evangelio a todos los que aún no lo han descubierto. **Roguemos al Señor.**
- Por los misioneros, para que, a pesar de las dificultades, no desfallezcan en su labor de cambiar el mundo y sigan contagiando el amor que han recibido de Dios. **Roguemos al Señor.**
- Pidamos por los jóvenes, para que no tengan miedo de buscar, descubrir y anunciar a Jesús, y, como Él, entregarse generosamente al servicio de los hermanos. **Roguemos al Señor.**
- Por los misioneros que han tenido que regresar por diferentes motivos, para que vivan con paz y sientan que, desde donde están, pueden seguir contribuyendo a que el mundo cambie. **Roguemos al Señor.**
- Para que quienes participamos en esta eucaristía seamos conscientes de que somos misión y de que estamos en el mundo para transmitir el Evangelio y construir una sociedad más justa y más humana. **Roguemos al Señor.**

Padre de bondad, escucha la oración que te dirigimos. Lo que está en nuestro corazón y no hemos expresado, Tú lo conoces. Lo ponemos en el altar. Acógelo, por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*